

## AÑO DE 1794.

## GOBIERNO DEL MARQUES DE BRANCIFORTE.

## SUMARIO.

En 15 de Junio de este año llegó este gefe á Veracruz: entra en Méjico en 11 de Julio: Revillagigedo se ofende de que le acompañe el intendente de Puebla Flon sin haberle pedido licencia, y lo reprende á presencia de Branciforte, 169.—El rey dispensa á Revillagigedo la residencia secreta, pero manda que la pública se le tome en el término de cuarenta días: sale este gefe para Jalapa y se detiene en la hacienda inmediata de Lucas Martin, 169.—Branciforte es conocido á su llegada por su rapacidad: vende por primer ensayo de ella la subdelegacion de Villalta en cuarenta mil pesos: nombra de apoderado al conde de Contramina, en cuya casa se pone la almoneda de los empleos: supone Branciforte una revolucion proyectada por los franceses residentes en Méjico, á quienes persigue y confisca sus bienes, cooperando á sus ideas el asesor general Valenzuela: opónese á estas injusticias la sala del crimen, 170.—Solemne parentacion de Hernan Cortés con motivo de trasladarse sus huesos á la iglesia de Jesus Nazareno, á la que asiste Branciforte: hace éste que su muger se adorne con corales suponiendo que las perlas no tenían valor, y prevalido de esta supercheria compra muy baratas las mejores perlas de Méjico: restablece las milicias provinciales, y de los nombramientos de oficiales saca grandes sumas de dinero, y además percibe no pocas para armamento, de las que no llegó un fusil á Méjico, 171.—Manda erigir una estatua ecuestre provisional á Carlos IV: encárgase el consulado de costear su pedestal: hácese fiestas para colocar la primera piedra por mano de Branciforte: colócase la estatua en 9 de Diciembre de 1796: inscripciones del pedestal y ceremonias religiosas hechas con tal motivo: coloca el virey la primera piedra del camino de Veracruz; dáse en ese dia libertad al chinguirito, 172 á 175.—Insulto que se hace á los mejicanos para humillarlos, poniendo bajo el pié del caballo el águila y carcax que formaban su blason antiguo, 176.—Aparece la epidemia de viruelas en Oajaca: pónese un cordón sanitario de tropa para impedir el comercio de Tehuantepec: suscítase un tumulto en Teutitlan del Valle, que lo contiene la tropa: adóptase con buen suceso el preservativo de la inoculacion en Oajaca y Méjico: értese en esta capital una junta de caridad: incéndianse dos retablos del Sagrario de Méjico en 14 de Abril de 1696, 177.—Declárase la guerra entre España é Inglaterra: dispónese con tal motivo un canton de tropas en las costas de Veracruz: sale Branciforte á establecerlo en Orizava, y se vale de este pretexto porque entiende lo mucho que se murmura de sus rapiñas: deja el gobierno de Méjico al regente de la audiencia, 178.—Fuerzas de que se compone el canton y distribucion de ellas: sábese el nombramiento de virey en la persona de D. Miguel José de Azan-

za, y Branciforte continua mandando con orgullo: reconviene á la audiencia con aspereza por no haberlo felicitado en los dias de años del rey cuando él era su imagen viva: fomentan su orgullo los inciensos y adoraciones que en Orizava se tributan: en medio de estas satisfacciones es atacado Branciforte de mal de orina: petrificase al saber esta noticia el alma del fiscal Borbn, y esta anécdota curiosa es materia de burla hasta del mismo virey: llega Azanza á Orizava el 31 de Mayo de 1798, y recibe de Branciforte el mando: embárcase en el navio Monarca y lleva cinco millones de pesos, de los que parte eran de Branciforte: llega al Ferrol evitando ser tomado por los ingleses en las aguas de Cádiz: entre las preciosidades que lleva, se cuenta una concha con dos granos de perla de Californias pescada en el presidio de Loreto: describese el carácter de Branciforte, su piedad hipócrita, su adulacion á los reyes y su cambio á favor de José Napoleon, 179.—El gobierno español removió á Branciforte por temor de que estallase la revolucion que se dice evitó su secretario Bonilla: conduce Azanza dos mil cuatrocientos fusiles inútiles: la corte de Branciforte pasa á Córdoba: quita el canton de tropas y viene á Méjico, 180.

169. En 15 de Junio de este año, desembarcó en Veracruz este gefe, de cuya venida se tenían noticias muy anticipadas por Revillagigedo; aunque la formal de su arribo en el navio Europa, solo se tuvo cuando habia saltado en tierra. Con mucha anticipacion se previno por la corte que no se registrase su equipage, que llegó dentro de poco, y esto dió luego á conocer que traía una riquísima factura de géneros preciosos para venderlos por altos precios, y comenzar á hacer su fortuna, objeto principal con que se le enviaba. En 11 de Julio se presentó en la villa de Guadalupe para recibir el baston con las ceremonias de estilo, y despues pasó á prestar el juramento á la sala de acuerdo. Notó en Guadalupe Revillagigedo, que entre los acompañantes de Branciforte se hallaba D. Manuel Flon, intendente de Puebla, á quien reconvino porque no le habia pedido licencia para venir, pues él seguramente se la habria dado. Esta reconvenccion hecha en el momento de espirar su mando, hizo ver lo zeloso que era de su autoridad, y tal vez contribuyó á indisponer á Branciforte contra su antecesor, de quien supo vengarse en tiempo, suscitándole enemigos que le acibararon el resto de sus dias por causa de la resi-

dencia, como despues veremos. Branciforte venia autorizado por el rey que acababa de dispensarle la residencia secreta, para que la pública se la tomase en el preciso término de cuarenta días, dentro de los cuales se debian oír y sustanciar las demandas; no lo hizo así, con el achaque de que nada podia obrar mientras Revillagigedo no marchase para España; opinion que le apoyó el real acuerdo que no estaba en disposicion de contradecirla. Desde entonces Branciforte comenzó á alentar á los regidores de Méjico para que se constituyesen sus acusadores: así lo hicieron, cubriéndose de ignominia, y obraron del modo que despues diremos cuando se haga relacion de este juicio de iniquidad. Revillaigedo marchó para las inmediaciones de Jalapa, y se mantuvo en la hacienda de Lucas Martin, tanto para descansar de sus tareas, como para aguardar á que estuviese listo el navio Europa en que debia regresar á España.

170. Aun no habia comenzado á gobernar Branciforte, cuando ya se habia extendido por toda la Nueva-España la idea de su rapacidad, así como la de justificacion de Revillagigedo; contraposicion bien notable. Dijose que el primer ensayo de su rapiña habian sido cuarenta mil



pesos en que habia vendido su subdelegacion de Villa-Alta, á un D. Francisco Ruiz de Conejares; tal fué la voz con que dió principio la odiosidad que se contrajo: no me es dable presentar las pruebas de esta clase de hechos vergonzosos, que como tales se ejecutan en silencio, y por lo que se admiten pruebas privilegiadas en este juicio; lo que si es notorio es, que nombró apoderado Branciforte á D. Francisco Perez Soñanez, conde de Contramina, en cuya casa se puso la almoneda de empleos que allí se compraban y pujaban como los huevos en el mercado. He aquí en un momento desmoralizado á Méjico en una no pequeña parte, á imitacion de su gefe, el cual como cuñado de Godoy recibia muchos incienso de adulacion, pues de la corte se le condecoraba con el toison de oro y otras señales de aprecio y brillantez. En aquella época estaba en su mayor fervor la guerra con Francia, y se habian recibido órdenes muy estrechas para que se velase sobre la conducta de los franceses que estuviesen en México. Eran estos poquísimos en número, pues se vigilaba sobre todo extranjero, á quien se le negaba la entrada en las Américas, casi como pudiera hacerse en la China. Sin embargo, sobre este pequeño número descargó una horrible persecucion Branciforte, cual pudiera Dios sobre los cristianos; en momentos fueron arrestados en alcabozos y.....robados sus bienes. Encontró en su asesor general D. Pedro Jacinto Valenzuela, un oráculo que le consultaba providencias de exterminio á su placer, y en D. Francisco Javier de Borbon, fiscal del crimen, un acusador inexorable: pedia la pena de muerte con la misma facilidad que un médico podia recetar agua de chicoria: declamaba con voz estentórea y pulmonar en la sala de audiencia, pidiendo que al-

gunos franceses despues de agarrotados se clavasen sus lenguas en escarpas de hierro á las entradas de la ciudad, porque habian hablado con poco decoro de la castidad de la reina Maria Luisa de Borbon, y cuya virginidad conyugal puede decirse que se puso en contradictorio juicio. Por fortuna de los desgraciados reos, la sala del crimen se componia de magistrados íntegros, á excepcion de Valenzuela, á quien por sus servicios llevó Branciforte al consejo de Indias, y á nadie se le quitó la vida; solo perdieron sus bienes, de cuyo paradero supieron únicamente los esbirros de la causa, Valenzuela y Branciforte: se les hizo salir del reino, y esta providencia estaba escudada con las leyes de Indias que no los toleraba.

171. Esta conducta del marques de Branciforte, lo habia hecho odioso al pueblo de Méjico, y él parece que estaba empeñado en aumentar su aversion, pues multiplicaba los motivos de odiosidad. En 8 de Noviembre de aquel año, se trasladaron los huesos del conquistador Hernan Cortés al sepulcro que el apoderado de su casa hizo construir en la iglesia del hospital de Jesus Nazareno, de que son patronos sus descendientes. Primero estuvo esta hosamenta depositada en Tezcoco, habiéndose conducido de España: despues se colocaron en San Francisco de Méjico: de allí á Jesus, y hoy se encuentran en Nápoles; trastorno reparable de un hombre que en vida destruyó con su espada muchos reinos. Branciforte asistió con mucho gusto á esta funcion solemnísimas, con todos los tribunales; y la circunstancia de celebrarse el aniversario de este capitán en el mismo día en que cumplia años de haber entrado en Méjico, y recibido en aquel mismo lugar un collar de mano de Moctezuma, cuya generosa hospitalidad pagó con destronarlo,

se hizo mucho de notar por los mejicanos pensadores. Sobre nada de esto pensaba Branciforte, pues tal vez creia que la dominacion española seria eterna. Notábase un grande afán por adquirir riquezas aun usando de bajas supercherías. Hizo que la vireina ornase su cuello con corales, para que á su imitacion hiciesen lo mismo las demas mejicanas, cayendo en desuso las perlas; todo sucedió como se lo propuso, y entonces bajo mano compró por bajo precio los mejores hilos de perlas que mandó á España. Otra mina riquísima se propuso explotar, de la cual sacó grandes sumas de dinero, y fué, el restablecimiento de las milicias provinciales que su antecesor habia destruido. No quedó mozalbete de proporciones ó de familia decente en el reino, que no quisiese ser militar; por tanto, vendió á gran precio las charreteras de oficiales, y ademas les exigió por donativo para comprar armamento y hacer vestuario, alguna cantidad de dinero. No hemos visto llegar un fusil de Europa con esta contribucion, y únicamente consta en la correspondencia ministerial, que solo habia ocho mil fusiles útiles en Perote, y que los cuerpos levantados no tenian armamento. Asombra el crecido número de recomendaciones que hizo á la corte de personas ineptas; ya para togas, empleos de hacienda y hábitos de las órdenes militares; parece que entonces todos querian ser caballeros cruzados. Por supuesto estas recomendaciones se adquirian con dinero, y por conducto del apoderado Soñanez. <sup>1</sup>

172. Para adormecer al pueblo sobre esta conducta y alejar las murmuraciones que ya eran demasiado públicas, Branciforte

<sup>1</sup> Este modo de robar de los vireyes está bien detallado en la vida de Gil Blas de Santillana, donde podrán verlo mis lectores.

forte proyectó darle grandes fiestas, presentándole el espectáculo de la estatua ecuestre de Carlos IV. Recabó del rey licencia de erigírsela, y luego puso mano á la obra, encargándose de hacerla provisional de madera el director de escultura D. Manuel Tolsa. Del pedestal de la estatua se encargó el consulado de Méjico, cuya primera piedra puso el virey, saliendo con todo aparato y ceremonia, acompañado de todos los tribunales la mañana del 18 de Julio de 1796. En el cimientito se colocó un baulito de cristal metido en otro de plomo que contenia las guias de forasteros de Madrid y Méjico, una serie de monedas de todos metales de aquel año, y una certificacion de este acto grabada en una lámina de cobre. El terreno destino para colocar la estatua, se elevó cuatro pies y medio, y se le rodeó con un muro ataluzado de igual altura, terminado con un filete y una gran faja plana de poco vuelo. Con este cerco quedó inutilizada y desfigurada la hermosa plaza mayor de Méjico, mereciendo una desaprobacion general. Trabajóse sin intermision con indecible afán para dejarlo concluido el día 8 de Diciembre, y que sirviese el siguiente, cumple años de la reina Maria Luisa. Solo agradaron al público cuatro fuentes, una en cada ángulo de la plaza, que sustituyeron á otros tantos pilancones con llaves de agua que habia erigido el conde de Revillagigedo. La funcion de este día fué solemnísimas, anunciándose al alba con salvas de artillería: desde entónces se vieron las calles pobladas de gentes que habian venido de largas distancias. A las ocho y cuarto de la mañana, rodeada la plaza de crecido número de tropas, no solo de la guarnicion, sino de la que vino de Puebla y Toluca, de infantería y caballería, y con poca infantería en lo interior de ella, el



virey acompañado de todo lo principal de la nobleza y tribunales, desde el balcón principal de palacio hizo seña con un pañuelo para que se recorriese el velo que cubria la estatua: verificóse así en un momento, y se dejó ver resonando mucha grita del pueblo, la artillería, campanas y salvas de la tropa. Yo presencié este suceso que ha dejado en mi ánimo una impresión halagüena y duradera. Aumentóse el gozo del pueblo por las muchas monedas acuñadas á propósito que se esparcieron por mano del virey y de su esposa, con que se perpetuará la memoria de este acontecimiento, el primero en su línea entre los mejicanos. La inscripción de las madallas en idioma latino, decia en el anverso en que estaban los bustos de los reyes.

CAROLO. IV. ET. ALOYSIE.  
HISPAN. ET. IND. RR. AA.  
MARCH. DE. BRANCIFORTE.  
NOV. HISPAN. PRO-REX.  
C. F. ET. D. MEX. AN. 1796.

173. En el reverso se figuraba la estatua ecuestre del rey, con la misma inscripción colocada en las cuatro lápidas del pedestal, que decia:

CAROLO. IV.  
PIO. BFNEF.  
HISPAN. ET. IN. REGE.  
MICH. LA. GRUA.  
MARCH. DE. BRANCIFORTE.  
NOV. HISP. PRO-REX.  
SUE MEXICANÆQUE. FIDELIT.  
H. M. P.

174. En el pedestal de la estatua se leía con letras de bronce dorado, la siguiente inscripción en castellano (que se dijo haber compuesto el mismo virey.

A. CARLOS. IV.  
EL. BENEFICO. EL. RELIGIOSO.  
REY.  
DE. ESPAÑA. Y. DE. LAS. INDIAS.  
ERIGIÓ Y DEDICÓ  
ESTA ESTATUA.  
PERENNE. MONUMENTO. DE. SU FIDELIDAD.

Y. DE. LA. QUE. ANIMA  
A. TODOS. ESTOS. SUS. AMANTES. VASALLOS  
MIGUEL. LA. GRUA  
MARQUES DE BRANCIFORTE.  
VIREY. DE. ESTA. NUEVA ESPAÑA  
AÑO. DE. 1796.

175. En seguida del descubrimiento de la estatua, se pasó toda la comitiva á la catedral, donde cantó misa de pontifical el arzobispo y predicó un largo sermón el canónigo Beristain, que corre impreso y se llama por la gente popular: el Sermon del Caballito. Despues la misma comitiva marchó á la garita de S. Lázaro donde fué recibida por el consulado del comercio, y el virey hizo descubrir una lápida en que con letras de bronce se dice que en aquel dia se comenzaba allí el camino de Veracruz, de que estaba encargado el consulado: púsosele por nombre, el Camino de Luisa; pero muy presto se olvidó. Despues pasó Branciforte al lugar donde habian de fijarse los cimientos, tomó en sus manos varios instrumentos de albañilería y los entregó al tribunal del consulado en señal de la comision que se le conferia, para dar principio á la empresa. El paseo de la tarde y magníficos fuegos de la noche é iluminacion por toda la ciudad, causaron grande gozo á los habitantes de Méjico, así se les adormecía para que no conociesen la mano que los oprimia y se sorvia sus riquezas. Con el mismo objeto se publicó en aquel dia el bando que llaman del Chinguirito, por el cual se concedia permiso para elaborar libremente el aguardiente de caña, prohibido antes hasta con excomuniones, porque perjudicaba al comercio de España; impúsosele de pension seis pesos á cada barril. Branciforte ponderó esta gracia como si fuese el don mas grande que pudiera dar el rey á los mejicanos; y ¡vive Dios! que es el mas funesto presente con que pudieran obsequiarlos: por él se ha despoblado

la América en un décimo, y sus fatales extragos los ha causado en la parte indígena, como acreditan los cuadrantes de las parroquias: el indio debe esta agua, de muerte, se envicia, se destruye su generacion é inutiliza.<sup>1</sup>

176. La estatua provisional que se presentó al público, era magnífica y obra maestra de escultura, como despues lo fué la de bronce que se colocó en el gobierno de D. José Iturrigaray y que costó Branciforte, de que hablaremos en lugar oportuno. Colocóse enfrente del palacio en actitud de entrar cuando en él, Carlos IV; mas en esa misma actitud se ofendia altamente á la nacion mejicana, pues el caballo iba pisando con el pié izquierdo el águila y carcax, blason de nuestro antiguo imperio. Esta señal de desprecio irritó á los que lo observaron con reflexión..... aun enmedio de los regocijos públicos se procuraba irritar á una nacion digna de otra suerte! Hoy se ha quitado á golpe de cincel en la estatua de bronce aquella águila abatida; pero no se ha podido hacer otro tanto con el carcax, porque sobre él se apoya el pié del caballo.

177. En esta época Méjico estaba amenazada de la terrible epidemia de viruelas que apareció por la villa de Tehuantepec en la provincia de Oaxaca, y llegó al pueblo de Teutitlán del Valle. El intendente trató de evitarla poniendo un cordon sanitario de tropa, y que se pusiesen hospitales en dicho pueblo; pero ofendidos de esto los indios se levantaron en tumulto en 8 de Octubre de 1796, y á mano armada se sacaron los enfermos

<sup>1</sup> Es muy digno de notar, que como á consecuencia de la libertad del chinguirito se hubiese própagado la embriaguez, el mismo Branciforte hizo publicar un bando para corregir sus extragos.

y los llevaron á sus casas: no pasó á mas, porque acudieron dos compañías de milicias de Oaxaca oportunamente y lo contuvieron arresando á los principales cabezallas. En el año siguiente se desarrolló la epidemia en Méjico; pero introducido el preservativo de la inoculacion y tomadas las mejores medidas por el gobierno y vecindario para el socorro de los apestados en los cuarteles, por medio de una junta general de caridad que reunió ochenta y ocho mil ochocientos cincuenta pesos de fondo, se embotó en gran parte la accion del contagio y fué corto el número de sus víctimas. Se estableció además la cuarentena en los lugares infectos. Antes de esto en Méjico habia ocurrido una desgracia que pudo tener fatales consecuencias, pues el 14 de Abril del mismo año de 1796 á las tres de la tarde, se incendió el Sagrario, y se quemaron tres colaterales y el órgano. Si no se ocurre con tanta oportunidad, el fuego se comunica á la catedral que está contigua, y á un andar.

178. En 7 de Octubre de dicho año, se declaró en la corte de Madrid la guerra á la Inglaterra; por tal motivo Branciforte dispuso que se acantonase un ejército, que no bajó de ocho mil hombres en Orizava, Córdoba, Jalapa y Perote, y él salió de Méjico en principios del siguiente año á ponerse á su cabeza, situando su cuartel general en Orizava. Esta coyuntura le vino muy bien para salir con aire de triunfo de una capital donde sabia que estaba generalmente odiado. El pueblo explicaba su enojo, no solo con las habilllas, sino tambien con las caricaturas. Cuando le vino el toison de oro, pintaron á Branciforte con el collar puesto, pero en lugar del cordero con que termina este collar, le pusieron un gato, lo que lo indignó altamente, y aun ofreció un gran



premio al que descubriese el autor de tan oportuna chuscada. Cohonestábase su salud con el pretexto de que los ingleses bloqueaban la Habana, y aun habían intentado un desembarco en Puerto-Rico, de donde fueron rechazados por el gobernador D. Ramon Castro. Branciforte dejó el gobierno de la capital en 1º de Marzo al regente de la audiencia, para lo muy urgente en lo civil y de hacienda, y para lo militar al brigadier D. Pedro Ruiz Dávalos. Salió, pues, de Méjico con el mismo acompañamiento que entró, y en Orizava se condujo con el aire de un monarca. Allí sufrió una enfermedad grave de pujo en la orina, que curó con las aguas de Tehuacán, que son á propósito para esta dolencia.

179. El canton que se estableció en dichos puntos, se compuso en la mayor parte de milicias provinciales, á saber: Méjico, Tlaxcala, Toluca, Tres-Villas, Celaya, Oaxaca y Valladolid: cónstame que se les dió la mejor disciplina posible; ninguno de estos cuerpos bajó á Veracruz, como ni tampoco los dragones veteranos de España y Méjico. A poco de establecido el canton, se supo que estaba nombrado sucesor de Branciforte, D. Miguel José de Azanza, que se hallaba en el ministerio de la guerra, porque el conde del Campo Alange había pasado de embajador á Viena. Sin embargo de saber este nombramiento Branciforte, continuó mandando con el mismo orgullo y petulancia que en los primeros dias de su gobierno, fiado en el valimiento del príncipe de la Paz su cuñado. A la audiencia de Méjico le reconvino de verbo áspero, el que no le hubiera felicitado en los dias de años del rey y de los suyos, pues él era la imagen viva del soberano (son sus palabras;) y la audiencia y tribunales á quienes dirigió esta reconvencion, tuvieron que

humillársele de una manera degradante, y cual no debieron; pues el caso era nuevo y no proveniente por las leyes de indias. Alentaban su orgullo algunos ministros de la audiencia, cometiendo las mayores bajezas y adulaciones, marchando á toda diligencia hasta Orizava á rendirle homenajes; <sup>1</sup> de modo que el camino estaba lleno de coches de aduladores, yentes y vinientes. Branciforte vivía en Orizava disfrutando satisfacciones: música á todas horas de los cuerpos militares: mesa opípara: inciensos sin intermision por sus cortesanos: dinero en abundancia; puede decirse que aquella era una verdadera orgía de placeres; mas como todo tiene su término en esta vida miserable, llegó el dia de que estas satisfacciones acabasen. El navio Monarca dió fondo en Veracruz á las tres de la tarde del dia 17 de Mayo de 1798, y el 31 del mismo llegó Azanza á Orizava, y habiendo recibido allí el baston de virey, se marchó luego á villa de Córdoba. El 6 de Junio salió de Orizava Branciforte para Veracruz á embarcarse en el mismo navio, y llevó cinco millones de pesos; tres de cuenta del Rey, y lo restante de particulares, que estaban depositados en Perote; la mayor parte de estos dos millones por supuesto eran de Branciforte; esta riqueza estuvo á riesgo de caer en manos de los ingleses, y así nece-

<sup>1</sup> Paréceme digna de la historia la anécdota siguiente: El fiscal D. Francisco Javier de Borbon, hombre tan petulante como necio adulador, luego que supo la enfermedad de orina que atacó á Branciforte, pidió licencia para irlo á visitar, como efectivamente fué á Orizava. Cuando le escribió manifestándole el sentimiento que tenía por este achaque, le dice... Mi alma se ha petrificado al saber la enfermedad de V. E. Branciforte, riéndose de su necedad, decía en su tertulia con risa sardónica y burlesca... ¡O señores! El alma del Sr. Borbon está petrificada; no sé como pueda vivir con ella este caballero...! burla digna de semejante adulacion.

sitó que variar de rumbo en la costa de España, entrándose en el Ferrol.

Este virey regresó á la península cargado de caudales y tambien de maldiciones; jamas se han mostrado los mejicanos mas quejosos que en esta vez, principalmente los hombres de bien, que se veían postergados en sus ascensos ganados por buenos servicios, pues solo obtenían empleos ó adelantos los que los compraban con dinero; el pueblo en general murmuraba de un italiano enviado precisamente para hacer caudal, y enriquecerse á expensas de esta desgraciada América; y como esta conducta era seguida inmediatamente á la de Revillagigedo, modelo de justificacion, resaltaba muchísimo en la contraposicion que se hacia de una con otra. Entre las preciosidades que se llevó para España, se cuenta una concha con dos granos de perla, uno suelto y otro prendido en su lugar, pescóse en el presidio de Loreto de la Baja California. De esta produccion da parte Branciforte al ministro de hacienda Saavedra en carta número 1249, avisándole que él mismo la llevaria para que se colocase en el gabinete de historia natural. Probablemente se quedaria con ella el conductor, ó se la robarian los franceses en la invasion del año de 1808, si se colocó en dicho lugar (que lo dudo.) El carácter de Branciforte era la astucia é hipocresía mas refinada con que pretendia inútilmente ocultar su avaricia. Su amor á la Virgen de Guadalupe y á la real familia, jamas se le caían de la boca. Todos los sábados y dia doce de cada mes, iba al santuario; hacia poner una grande imagen y cortina en el balcon de palacio: estableció la salva en la madrugada del dia doce de Diciembre; todo esto no costaba dinero; pero él no ofreció ni una presentalla en la Colegiata, como Bucareli que donó doce estatuas de pla-

ta. Cuando hablaba de los reyes en la corte, se enternecia, hacia pucheritos, exhalaba suspiros, y parecia entrar en tiernos deliquios; sobre todo, cuando referia las piedades de sus benignas manos y de sus católicos pechos; pero este terror de amores supo voltearles casaca y reunirse al partido del rey José. Entonces se olvidaron las piedades de Carlos y Luisa, y solo esperó las del nuevo rey. El que lea sus cartas á los ministros, se estomaga al ver reunidas en ellas tantas expresiones de la adulacion mas baja é indecente.

180. A pesar del valimiento que tenía Branciforte con Godoy, el gobierno español hartó suspicaz, trató de removerlo luego que tuvo noticias de su manejo y de la reunion de tropas que había hecho en Orizava. Azanza debió haber venido dos años antes, lo que no pudo verificar por la guerra con los ingleses. No obstante esto, y de que Cádiz, estaba bloqueado por la escuadra británica, una noche salió casi por enmedio de ella, aventurando el lance. Trajo consigo tres mil quintales de azogue y dos mil cuatrocientos fusiles. No dejó de traslucirse que en el ejército del canton de Orizava había ideas de independencía, pues las de la revolucion de Francia habían volado hasta este hemisferio. Aquel ejército reunido comenzó á descubrirles á los mejicanos el gran secreto de sus fuerzas reunidas, y que todo lo conseguirían por medio de ellas cuando lo emprendiesen. Se cree que iba á estallar una revolucion en Orizava, y que la evitó la fidelidad del secretario del coronel Bonilla. Azanza, apenas salió Branciforte, desbarató el canton. La concurrencia que incensaba á este en Orizava, casi toda se pasó á Córdoba con el nuevo virey, y solo quedaron con aquel, unos cuantos de los que aspiraban á grandes empleos, por su valimiento con Godoy.